

# Crecimiento exportador y la distribución de ingresos en Honduras

José Cuesta

1.

2.  
3.

330 Cuesta, José  
C894 Crecimiento exportador y la distribución de  
ingresos en Honduras / José Cuesta. --1a. ed.--  
Tegucigalpa: PNUD, 2002  
34p.

ISBN 99926-656-1-0

1.- DESARROLLO ECONÓMICO

## Colección Cuadernos de Desarrollo Humano Sostenible 5

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)  
Colonia Palmira, Ave. República de Panamá, Tegucigalpa, Honduras. Julio, 2002

Diseño y diagramación: Giovani Fiallos  
Ilustración de portada: "La búsqueda eterna" de Armando Lara H.

---

Las ideas expuestas en los Cuadernos de Desarrollo Humano son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la visión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

## 4. Prólogo

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Honduras, como un aporte destinado a facilitar los procesos de democratización y difusión del conocimiento y la información pertinente para el desarrollo del país, inicia la publicación de dos colecciones: Visión de País y Cuadernos de Desarrollo Humano Sostenible.

Ambas series son fruto del trabajo de la Unidad de Prospectiva y Estrategia (UPE) de la oficina del PNUD en Honduras y están destinadas a difundir el pensamiento de académicos, intelectuales, técnicos e investigadores hondureños y extranjeros que desde diferentes perspectivas se enfoquen en la construcción del paradigma del desarrollo humano sostenible.

La difusión y creciente adopción a escala internacional y nacional de un nuevo paradigma del desarrollo humano sostenible, cuya premisa y finalidad es ampliar las capacidades y oportunidades de los individuos, conlleva el desafío de insertarlas y aplicarlas como un eje transversal en la construcción de un proyecto de país. Éste es el propósito de las reflexiones y análisis presentes en cada uno de los trabajos publicados en estas colecciones.

Nuestro propósito es contribuir al análisis y diseño de estrategias y políticas públicas, globales y sectoriales, que reflejen y respondan a la realidad hondureña. Estamos seguros de que la comunidad nacional e internacional encontrarán aquí un espacio para la reflexión y el diálogo en torno a los problemas del desarrollo y el fortalecimiento de la democracia en Honduras.

Jeffrey Avina  
Representante Residente  
del PNUD en Honduras

## 5. Colección de Desarrollo Humano Sostenible

Uno de los principales retos planteados a inicios de este nuevo siglo es la construcción de un nuevo paradigma del desarrollo. Para ello se requieren aportes de carácter científico, académico e intelectual, desde diferentes perspectivas y disciplinas, partiendo de diversos tipos de conocimientos, saberes y experiencias que puedan nutrir e incidir en la generación y aplicación de un pensamiento de desarrollo humano sostenible en el contexto nacional, regional y local.

La Colección de Desarrollo Humano Sostenible es un aporte de la Unidad de Prospectiva y Estrategias (UPE) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a los procesos de pensamiento y reflexión en torno a los problemas y planteamientos del desarrollo. De tal forma, pretendemos complementar otros esfuerzos realizados por la UPE en esta dirección, tales como la preparación del Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Honduras.

La Colección de Desarrollo Humano Sostenible es un espacio abierto para difundir las contribuciones de intelectuales, académicos y técnicos nacionales y extranjeros cuyos trabajos respondan a los parámetros de calidad, originalidad y fundamento a la construcción de este paradigma del desarrollo humano.

Esta serie se propone reforzar las iniciativas de la sociedad hondureña en torno a un proyecto de visión de país y la aplicación del Acuerdo Nacional de Transformación para el Desarrollo Humano Sostenible en el siglo XXI. Nuestro propósito es tender un puente entre el mundo académico y técnico, los intelectuales y los formuladores de políticas públicas para contribuir conjuntamente, a través de las ideas y la praxis, a la formulación de las bases del desarrollo humano en Honduras.

Sergio A. Membreño Cedillo  
Coordinador  
Unidad de Prospectiva y Estrategia  
(UPE)/PNUD/Foro de Fortalecimiento de la Democracia

## Índice

---

Introducción.....	7
Contexto macroeconómico .....	7
Crecimiento exportador en Honduras.....	9
Shock y vulnerabilidad en Honduras.....	13
Estrategias de crecimiento exportador, empleo y productividad.....	17
Políticas exportadoras, pobreza y distribución de ingresos.....	21
Conclusiones .....	25
Referencias bibliográficas .....	27
Apéndices .....	29

Honduras entró en la década de los noventa con una economía de baja competitividad y muy vulnerable, con tasas de crecimiento bajas y volátiles, desequilibrios internos y externos, una abrumadora acumulación de deuda y con niveles de pobreza y desigualdad altos, incluso para estándares latinoamericanos. Diez años después, la Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC por sus siglas en inglés) todavía nos plantea fuertemente la necesidad de reformas estructurales más profundas y estrategias de reducción de la pobreza. Todavía no se ha alcanzado un crecimiento rápido y sostenido, la reducción de la pobreza permanece como política de máxima prioridad y la desigualdad de ingresos se ha incrementado en detrimento de los más pobres.

Concluir que las reformas de los años noventa fueron insuficientes, bajas en intensidad e incapaces de traer la sustancial e ingenuamente esperada transformación de la distribución del ingreso. De hecho, el argumento de pequeños y contrapuestos efectos redistributivos de las reformas estructurales es recurrente en la región. En concreto, las reformas comerciales deberían haber provocado efectos más redistributivos de todas las reformas. A su vez, la liberalización de la cuenta de capital habría contrarrestado esos impactos, mientras el resto de reformas habrían producido solamente efectos insignificantes en la redistribución.

Esta investigación se centra en los efectos redistributivos de las estrategias de crecimiento, basado en las exportaciones en Honduras. Este interés no es caprichoso. Ésta fue la parte de la estrategia de crecimiento que más consistente y ambiciosamente se implementó a lo largo de la década. Incluso el crecimiento exportador constituye un hecho engañoso para una política de promoción de importaciones limitada e incapaz de propiciar cambios en la creación de habilidades de los agentes productivos, reducción de la volatilidad, ganancias sostenibles de competitividad de toda la economía y la erradicación de rigideces que afectan la competitividad del sector exportador. Estos constituyen cambios necesarios –además de políticas sociales focalizadas de forma progresiva- para lograr simultáneamente crecimiento económico sólido y sostenible, reducciones de pobreza y de desigualdad.

José Cuesta es licenciado en Economía por la Universidad Carlos III de Madrid (España), Máster y Doctor en Economía por la Universidad de Oxford (Inglaterra). Ha colaborado en estudios de ciudadanía y movilidad laboral en el Finance and Trade Policy Research Development Centre, Universidad de Oxford. Ha visitado los departamentos de Economía de la Universidad de Chile (Chile), Universidad de Warwick (Inglaterra) y la Unidad de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Chile). Ha trabajado como consultor en temas de pensiones en Chile y Argentina para el Banco Mundial (Estados Unidos). Actualmente trabaja como economista en la Unidad de Prospectiva y Estrategia del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en Honduras. Su investigación se centra en el impacto redistributivo de las transferencias sociales, la redistribución de recursos al interior del hogar y la informalidad en los mercados laborales de América Latina. Actualmente está trabajando en reformas estructurales, ciclos políticos y pobreza en Honduras.

## INTRODUCCIÓN

Honduras entró en la década de los noventa con una economía de baja competitividad y muy vulnerable, con tasas de crecimiento bajas y volátiles, desequilibrios internos y externos, una abrumadora acumulación de deuda y con niveles de pobreza y desigualdad altos, incluso para estándares latinoamericanos. Diez años después, la Iniciativa de Países Pobres Altamente Endeudados (HIPC por sus siglas en inglés) todavía nos plantea fuertemente la necesidad de reformas estructurales más profundas y estrategias de reducción de la pobreza. Todavía no se ha alcanzado un crecimiento rápido y sostenido, la reducción de la pobreza permanece como política de máxima prioridad y la desigualdad de ingresos se ha incrementado en detrimento de los más pobres (véase la tabla No. 1).

Concluir que las reformas de los años noventa fueron insuficientes, bajas en intensidad e incapaces de traer la sustancial e ingenuamente esperada (ver Bulmer-Thomas 1996) transformación de la distribución del ingreso. De hecho, el argumento de pequeños y contrapuestos efectos redistributivos de las reformas estructurales es recurrente en la región. En concreto, las reformas comerciales deberían haber provocado efectos más redistributivos de todas las reformas. A su vez, la liberalización de la cuenta de capital habría contrarrestado esos impactos, mientras el resto de reformas habrían producido solamente efectos insignificantes en la redistribución (Morley, 2000).

Esta investigación se centra en los efectos redistributivos de las estrategias de crecimiento, basado en las exportaciones en Honduras. Este interés no es caprichoso. Ésta fue la parte de la estrategia de crecimiento que más consistente y ambiciosamente se implementó a lo largo de la década. Incluso el crecimiento exportador constituye un hecho engañoso para una política de promoción de importaciones limitada e incapaz de propiciar cambios en la creación de habilidades de los agentes productivos, reducción de la volatilidad, ganancias sostenibles de competitividad de toda la economía y la erradicación de rigideces que afectan la competitividad del sector exportador. Estos constituyen cambios necesarios – además de políticas sociales focalizadas de forma progresiva- para lograr simultáneamen-

te crecimiento económico sólido y sostenible, reducciones de pobreza y de desigualdad.

Dentro del análisis de los efectos redistributivos de las estrategias de crecimiento exportador, la promoción de las exportaciones se explica dentro del contexto de las reformas macroeconómicas de esa década (véase en detalle el apartado 2). En el apartado de “crecimiento exportador en Honduras” se analizan las transformaciones del sector exportador. Los efectos de los shocks externos y de los ajustes domésticos en la vulnerabilidad y la competitividad de la economía hondureña. El ajuste nacional incluye de manera crucial no sólo las estrategias de exportación sino también la liberalización de importaciones y flujos financieros para la sostenibilidad del crecimiento. Las consecuencias de estas transformaciones en el empleo, la informalidad, la productividad y los ingresos se exploran en el apartado 5, distinguiendo los sectores transables de los no transables y, cuando la información lo permite, las exportaciones agrícolas de las manufactureras. En el apartado 6 conecta tales consecuencias con la evolución de la pobreza y de la desigualdad, presentado también el papel que los ingresos no laborales tuvieron en la compensación o el fortalecimiento de los efectos redistributivos originales del trabajo. El entendimiento de las limitaciones de la estrategia exportadora nos lleva a elaborar una lista de posibles políticas alternativas que hubieran causado posiblemente unos resultados redistributivos más satisfactorios. Finalmente, el último apartado nos muestra esa lista, así como las conclusiones del trabajo.

## Contexto macroeconómico

En marzo de 1990, la administración de Callejas lanza el paquetazo, conjunto de reformas inspiradas en el espíritu del Consenso de Washington. Con este hecho, se inicia una década de reformas fallidas, aunque estas reformas ciertamente transforman algunos aspectos de la economía hondureña; se desmantelan las agencias públicas de fijación de precios; se lanza una estrategia de crecimiento exportador y el régimen de tipo de cambio fijo se levanta después de décadas de implementación<sup>1</sup>. A pesar de estas transformacio-

<sup>1</sup> Los tipos de cambio nominales pasan a ser controlados por minidevaluaciones controladas, alrededor de una banda móvil de aproximadamente un 7% del diferencial de inflación nacional y mundial.

Tabla No. 1  
Los agregados macroeconómicos y la distribución de  
ingresos en Honduras, 1990-2000

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Crecimiento PIB (%)	0.1	3.3	5.6	6.2	-1.3	4.1	3.7	5.1	3	-1.9	4.8
Crecimiento PIB per capita (%)	-2.9	0.3	2.6	3.3	-4	1.3	0.9	2.3	0.3	-4.3	2.3
Deficit Cuenta Corriente (% PIB)	1.6	-5.5	-7.6	-9.4	-10.3	-4.5	-4.8	-3.9	-2.8	-3.7	-3.4
Deficit Fiscal (% PIB)	11.8	8.4	9.7	13.3	9.4	6.6	6.1	5.5	4.6	6.4	7.4
Deuda Externa (% PIB)	91.2	100.4	100.6	105.9	110.1	101.4	95.9	80.5	72.8	77.2	70.9
Incidencia Pobreza (% Hogares)	...	0.7725	0.7442	0.7221	0.7144	0.7071	0.7238	0.7259	0.7238	0.6984	...
Desigualdad Ingresos (Atkinson)	0.6899	0.6149	0.6043	0.6318	0.6754	0.6409	0.6297	0.6378	0.7057	0.7591	...

Fuente: República de Honduras (2000), Boletines del Banco Central de Honduras y estimaciones del autor usando las Encuestas EPH.

nes puntuales, el alcance de las reformas fue gradual e incompleto, constituyendo lo que aquí se denomina reformas “de baja intensidad”. No empezó un compromiso más sincero con el libre comercio hasta mediados de los noventa; las reformas fiscales se limitaron a cambios en las tasas impositivas pero no de su estructura; los impuestos a las exportaciones se eliminan totalmente, pero, al final de la década, los mercados financieros apenas son transformados y su supervisión no se introduce hasta 1997 (véase el apéndice No. 1).

A pesar de que los fondos de pensión fueron el pilar de las reformas de protección social, su aprobación por el Congreso de la República está todavía pendiente hasta el momento en que se escribe este artículo. No se realizó ningún esfuerzo reformador en el mercado laboral. Como resultado, un segmento laboral muy regulado concurre con importantes segmentos informales. No han formado parte alguna del cuadro las reformas institucionales en gobernabilidad y sostenibilidad encaminadas a crear ambientes inversionistas estables y seguros. Diez años después de que las primeras reformas tuvieran lugar, una segunda ola de reformas aspiran a transformar los sectores económicos y sociales dentro de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, perteneciente al marco de la Iniciativa HIPC 2000-2015. Esta recurrencia de programas de reforma como una década de retraso es un buen indicador de las limitaciones de las reformas originales.

¿De qué forma las reformas fallidas y de baja intensidad afectaron el proceso de crecimiento de la economía hondureña? Las reformas no pudieron eliminar el vínculo fatal entre las distorsiones fiscales crónicas y los mercados financieros subdesarrollados, generando altas

tasas de interés y fuertes apreciaciones reales de manera permanente. Las distorsiones de los precios han erosionado claramente la competitividad de la economía, estimada en una apreciación real acumulada del 20% para la década (véase la tabla No. 2). Además, el boom de gasto asociado a los ciclos políticos, los grandes e irresponsables proyectos financiados por instituciones internacionales en tiempos de restricción fiscal (Torpe, 1996), una demanda apremiante de gasto social, un servicio de la deuda gravoso y una masa salarial pública excesiva, todos ellos contribuyeron a un gran déficit fiscal en Honduras.

Además, las remesas y los flujos de capital de mediano y largo plazo fluctuantes, ligados a la deuda externa y al huracán Mitch, las necesidades públicas de financiación endémicamente altas y el diferencial entre las tasas de interés nacionales e internacionales, todos contribuyeron a una gran demanda de divisas en la economía nacional.

Careciendo de profundos mercados financieros, el Banco Central controla la base monetaria solamente a través de dos instrumentos: los bonos de absorción monetaria en lempiras (MAB de sus siglas en inglés) y los estrictos requerimientos de inversión y de reservas (12% de reservas bancarias y 38% de la inversión total como requerimientos obligatorios, respectivamente). Como resultado de este vínculo fatal, los tipos de interés reales se incrementaron desde tasas negativas hasta altas tasas positivas del 15%. Las devaluaciones controladas produjeron una devaluación anual del 20% a lo largo de la década, con una deuda anual acumulada del 4.5% a partir del 1995 (véase la tabla No. 2).

Tabla No. 2  
Tipos de interés, tipos de cambios y flujos de capital en  
Honduras, 1990-2000

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Tipo de interés real- préstamo, (%)	-6.4	-12.2	12.9	11.4	1.6	-2.6	5.9	12.2	16.9	18.5	15.8
Tipo de cambio nominal (L/\$)	4.1	5.3	5.6	6.5	8.5	9.5	11.8	13	13.4	14.2	14.9
Tipo de cambio real (L/\$)	4.10	4.13	4.09	4.46	4.9	4.36	4.49	4.23	3.88	3.76	3.67
Flujo capital medio y largo plazo (mill \$)	101.6	9.1	189	340.1	150	141.9	84.9	115.5	179.5	426.3	197
Flujo capital corto plazo (mill \$)	116.1	126.2	81.3	-133.5	98.9	72.4	142.3	109.5	11.6	-19	-26.1

Fuente: Banco Central de Honduras.

Estas distorsiones alteraron los precios relativos en un caso típico de dutch disease, desanimando la producción de transacciones. USAID (2001b) estima que un alza de los precios relativos en favor de los no transables sobre los transables fue del 25% de las presiones inflacionistas nacionales, las que se reforzaron aún más. Las distorsiones en un sistema subdesarrollado y restringido como el de Honduras conlleva altos premios de los bonos MAB, reducciones en la liquidez de la economía, incentivos recurrentes de mayores flujos de dólares sin una capacidad paralela de inyectarlos de nuevo en la economía nacional, altos costos de intermediación financiera de las instituciones formales. Estas distorsiones son transmitidas a los agentes nacionales, incrementando el riesgo de bancarrotas de entidades financieras y la suspensión de pagos de los clientes, ambos presionando adicionalmente al sistema. Los tipos de cambio reales apreciados implican una pérdida general de la competitividad de los bienes exportables, mientras que, por otra, la debilidad del mercado financiero deja la economía en una posición bastante vulnerable.

## Crecimiento exportador en Honduras

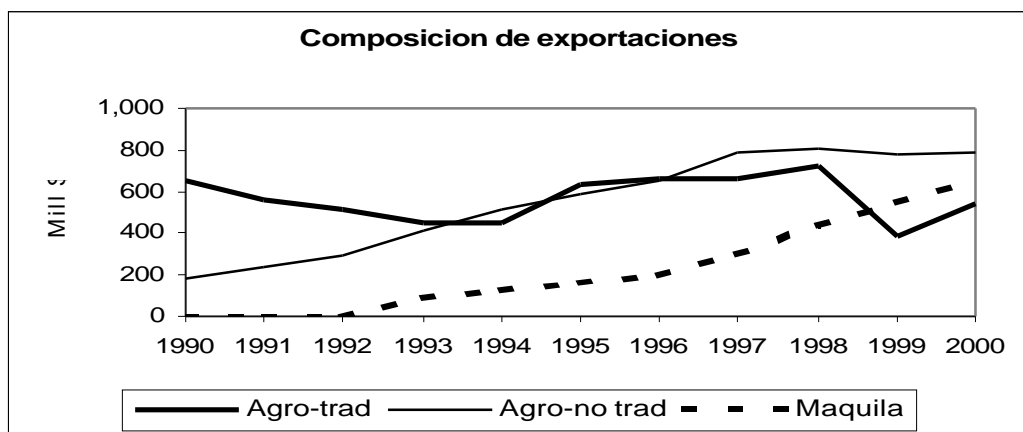
Añadidas a las distorsiones macroeconómicas que erosionan la economía en su conjunto a raíz de las reformas estructurales fallidas y de baja intensidad, las estrategias de crecimiento exportador también fracasaron en su intento de elevar la competitividad del sector exportador. De hecho, se argumenta que el crecimiento exportador constituye un concepto incorrecto en las políticas implementadas en Honduras. Nunca existieron estrategias que transformaran el sector exportador o establecieran vínculos con el resto de la economía. En su lugar, las políticas institucionales consistie-

ron en incentivos fiscales, pero con la transformación que tuvo lugar a pesar de las limitaciones de las políticas exportadoras. Tales transformaciones se movieron en tres direcciones. Primero, las exportaciones agrícolas se diversificaron; segundo, sus destinos aparentemente también se diversificaron; el sector manufacturero, de bajo coste, emerge como el sector exportador más dinámico hacia la mitad de la década. Es sólo esta transformación que resulta de una deliberada estrategia de incentivos fiscales. Desafortunadamente, cada transformación está gravada con limitaciones, recortando su efectividad y sostenibilidad. Estas limitaciones se presentan a continuación.

Las estrategias de promoción de exportaciones datan de 1976, cuando la primera zona de libre comercio (SOLÍ) se creó en la región norteña de Puerto Cortés. En 1984 y 1987, se crearon el régimen importador temporal (RIT) y las zonas industriales de procesamiento (ZIP), respectivamente. En los noventa, cesó la concesión de beneficios exportadores a otros sectores. Como muestra (véase el apéndice No. 2) cada categoría provee exenciones impositivas y arancelarias, mientras que todas las empresas elegibles debían exportar el 100% de su producción. La magnitud de las exenciones y el tipo de empresa beneficiaria varía de acuerdo con la categoría de incentivos. Además, los exportadores bajo los regímenes RIT y ZIP, están totalmente exentos de impuestos corporativos, restricciones en la repatriación de beneficios y de depósitos de divisas en el Banco Central.

Las estrategias de promoción de las exportaciones han sido criticadas por sus limitaciones e inconsistencias. Estas limitaciones se refieren a la concentración de beneficios de los maquiladores con exclusividad, dejando fuera a los otros exportadores. Un estricto requeri-

Figura No. 1  
Composición de las exportaciones en millones de dólares



Fuente: Banco Central de Honduras.

miento de exportación del 100% de la producción margina a los suministradores domésticos de estos beneficios fiscales, lo que supone una pérdida de oportunidades para la integración nacional. Finalmente, sólo son elegibles para incentivos del régimen ZIP las empresas de transformación industrial.

Las inconsistencias también son numerosas. En primer lugar, bajo la Ronda de Uruguay, Honduras se comprometió a eliminar los incentivos a las exportaciones en el momento de sobrepasar los mil dólares de renta per cápita. De acuerdo con las proyecciones de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, se espera que ésto ocurra en el 2004. Por tanto, las exenciones impositivas permanentes se tornan incongruentes en una estrategia de crecimiento a largo plazo. En segundo lugar, la concesión de estos beneficios exportadores no es automática, requiriéndose de una aplicación larga y oscura (USAID, 2001a). En tercer lugar, las ventas de los proveedores locales no se consideran exportaciones y, por tanto, no están sujetas a los beneficios fiscales. De nuevo, esto tiene un doble efecto pernicioso, en tanto que crea desincentivos para la integración nacional, pero con sesgos en contra de los productores del país. Esta distorsión se une al sesgo arancelario en contra de las importaciones de América Central: el 10% y el 5% para importaciones de bienes intermedios y materias primas, respectivamente, y el 1% para el resto del mundo. Finalmente, Torpe (1996) argumenta que existen

pocas razones para dejar exento al sector más dinámico exportador de la economía y, en consecuencia, de generación de ingresos.

A pesar de las limitaciones de la estrategia de exportaciones, su composición se ha alterado a lo largo del tiempo. Al inicio de la década, las exportaciones no tradicionales suponían dos tercios (café y banano contabilizaban la mitad) del total de las exportaciones. Al final de la década, su peso había decrecido en un 30% del total de exportaciones, incluyendo la maquila (25% del total por parte del café y del banano) (véase la figura No. 1). Estos cambios han elevado significativamente el peso de las exportaciones no tradicionales y de otras exportaciones (cigarros, muebles, maderas no manufacturadas, papel, y mango), acompañadas de las emergentes exportaciones de la maquila.

Esta diversificación de las exportaciones tiene, sin embargo, tres deficiencias que reducen su eficacia y vulneran su sostenibilidad. Primero, la diversificación de las exportaciones tuvo lugar sin que se produjera una transformación de la estructura productiva de la economía en su conjunto (véase el apéndice No. 4). Como resultado, la diversificación no fue el resultado de ajustes tendentes a mejorar la posición de la economía para hacer frente a su vulnerabilidad, que la afecta en su conjunto. No obstante, la diversificación de las exportaciones no acarreó volatilidad adicional; más bien fueron los ingresos reales y los precios de las

Fig. 2: Ingresos reales de las exportaciones.

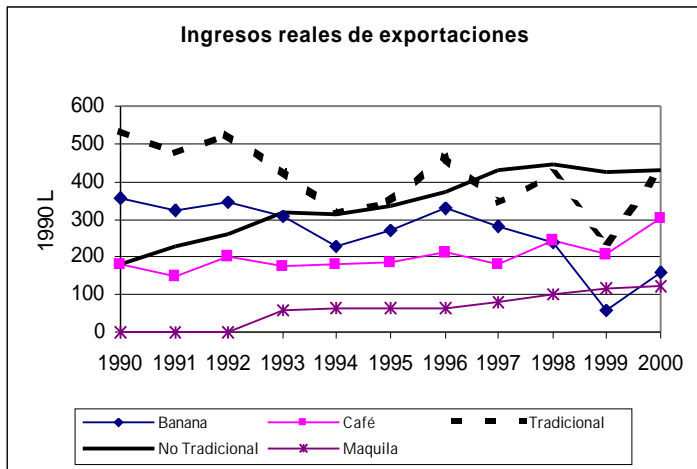
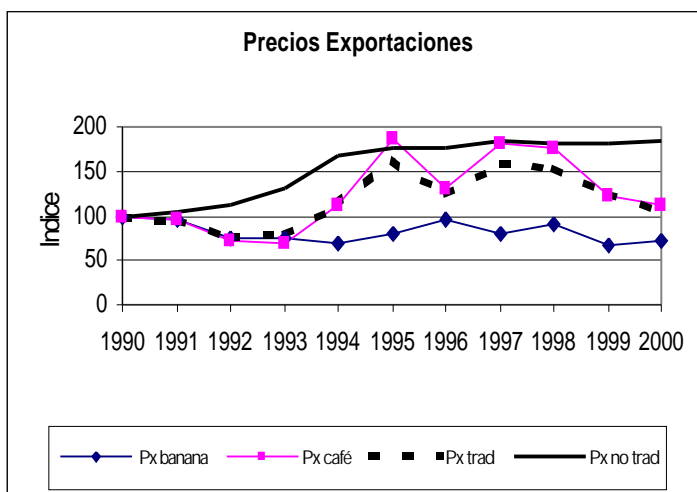


Fig. 3: Precios de las exportaciones.



Fuente: Banco Central de Honduras.

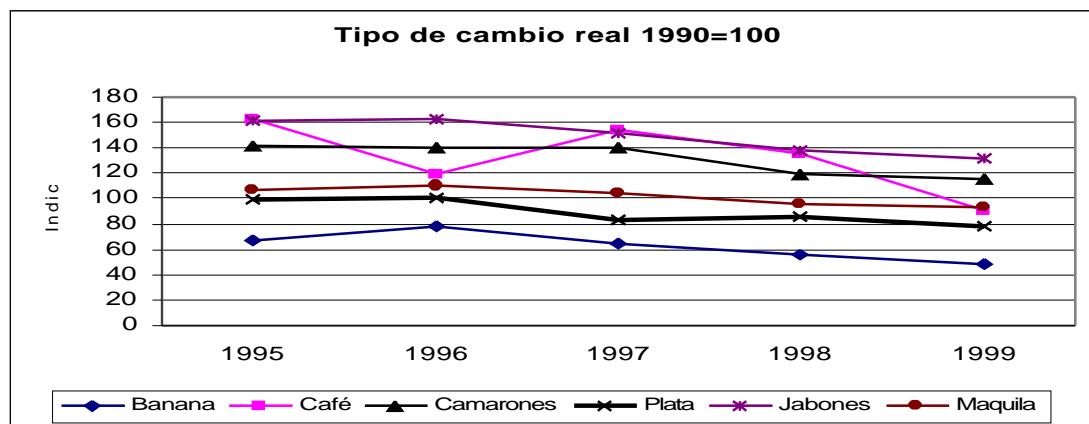
exportaciones tradicionales los que generaron una alta volatilidad. Interesantemente, las volatilidades de las dos principales exportaciones tradicionales son diferentes en cuanto a su naturaleza, resultando en una interrelación especialmente perversa. Así, la volatilidad del banano procede principalmente de su baja producción (coincidiendo con los desastres naturales de El Niño y Mitch), mientras que la volatilidad del café procede de fluctuaciones de los precios internacionales (véase las figuras Nos. 2 y 3).

Aparte de estas consideraciones de volatilidad, las exportaciones agrícolas han sufrido tam-

bién un deterioro de su competitividad internacional. Esta pérdida no está concentrada en el sector tradicional, pero se observa en las exportaciones no tradicionales y en la maquila. La figura 4 muestra el deterioro de los tipos de cambio para productos clave. Esta pérdida específica de competitividad de los productos clave se suma a la pérdida general de la economía hondureña debido a las distorsiones macro, como por ejemplo, los precios.

El sector exportador más dinámico de la segunda mitad de la década fue la maquila, pero ahora muestra síntomas iniciales de desaceleración. La figura 5 muestra el declive de las tasas de crecimiento de la maquila desde 1998. Varias causas actúan conjuntamente para explicar esta desaceleración. Estas causas pueden agruparse en factores de oferta y de demanda. USAID (2001a) argumenta que la maquila ha empezado a afrontar recientemente nuevas demandas como parte de su producción, tales como la selección de insumos, empaquetado, etiquetado, mercadeo y distribución. Aquella maquila que se especializó en esa capacidad está amenazada. Independientemente de la relevancia de esos factores, la demanda y las explicaciones por el lado de la oferta son numerosas. Por una parte, la competitividad de la maquila predominante en el país, esto es, los textiles, se ha protegido artificialmente de la competitividad externa mediante cuotas internacionales al comercio. Sin embargo, el Acuerdo Multifibra de la Ronda de Uruguay se dispone a dismantlar estas cuotas para países en desarrollo para el 2003. Después de eso, la ventaja geográfica podría no ser suficiente para retener las inversiones en la maquila hondureña comparada con competidores cuya mano de obra está mejor educada como la de Taiwán, Corea, India,

Figura No. 4  
Tipos de cambio real de las exportaciones selectas



Fuente: USAID (2001 b).

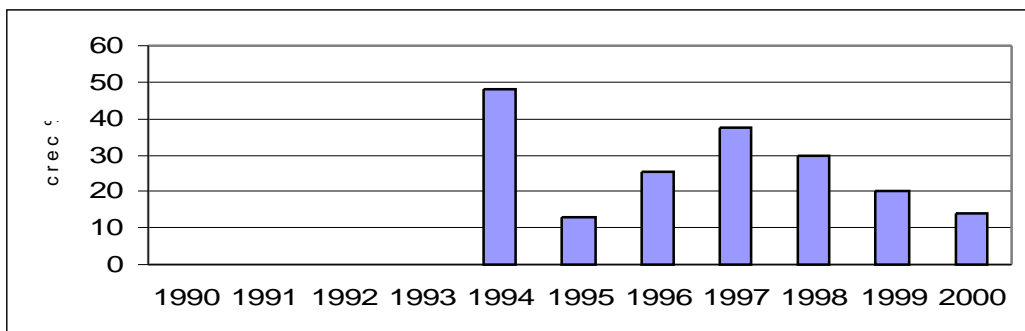
China, Vietnam, Pakistán o Tailandia, por sólo poner algunos ejemplos.

En segundo lugar, los bajos costos en lugar de los incrementos de productividad han sido la principal fuente de la competitividad de la maquila. Sin embargo, las rigideces del mercado laboral ejercen presión en los costos laborales. Manufacturas y textiles son los sectores y actividades con los más bajos costos laborales, pero han experimentado los mayores incrementos desde 1998, primer año de la desaceleración de la maquila (véase las figuras Nos. 6a y 6b).

Las rigideces del mercado laboral erosionan la competitividad de las exportaciones, en especial, las que se refieren a la formación de salarios. Primero, los salarios formales en Honduras están unidos a la inflación pasada más un aumento negociado, que se añade para perpetuar la inercia de los niveles previos de inflación, y desvincular los cambios de los salarios con los incrementos de productividad. En segundo lugar, Honduras mantiene una fijación descentralizada del salario mínimo, dando como resultado siete niveles de salarios. Los salarios mínimos de los sectores exportadores de la maquila han tenido los niveles más altos a lo largo de la segunda mitad de los noventa (véase el apéndice No. 6).

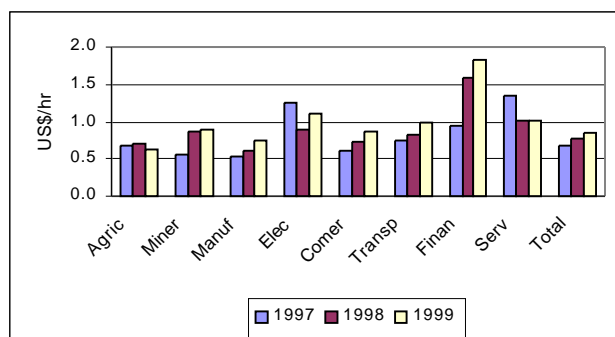
Además de la diversificación de exportaciones primarias, también hubo cambios composicionales respecto a los socios comerciales, tanto para las importaciones como para las exportaciones (véase la tabla No. 3). Estos cambios han contribuido a una mayor dependencia de las exportaciones hondureñas respecto a la demanda de Estados Unidos, específicamente de la maquila. Es más, Europa perdió sus posiciones dominantes respecto a las importaciones y las exportaciones en beneficio de América Central. Estos cambios tuvieron dos consecuencias. Primero, no ha habido una verdadera diversificación de destinos, sino más bien un cambio en su composición. Como resultado, no se ha reducido ni la vulnerabilidad de las exportaciones ni de las importaciones por los ciclos de negocios de sus socios comerciales, en particular los de Estados Unidos. Segundo, estos cambios han contribuido con mayores distorsiones a los desequilibrios comerciales de la economía hondureña (véase la figura No. 7). El superávit comercial tradicional con Europa se redujo en beneficio de Centroamérica, con la que se mantiene un tradicional déficit comercial. Consecuentemente, el déficit comercial se ha incrementado substancialmente durante los últimos cinco años. Al mismo tiempo, la sustitución de importaciones sólo tuvo lugar después del Mitch, produciéndose cambios composicionales. Las importaciones para el consumo y para la construcción fueron substituidas por importaciones de petróleo, mientras que las importaciones

Figura No. 5  
Crecimiento anual del valor añadido de la maquila

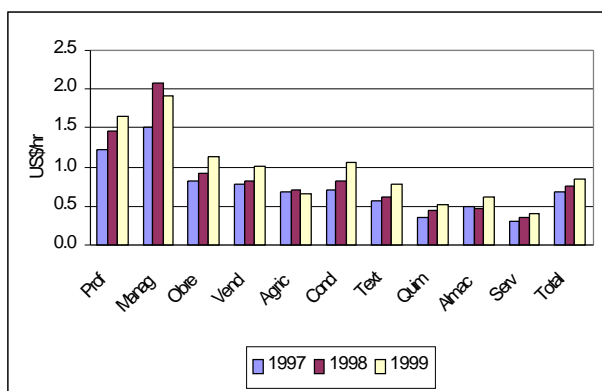


Fuente: Banco Central de Honduras.

Figuras Nos. 6a y 6b  
Costos laborales unitarios por sector y ocupación (US\$)



	97/98	98/99
Agricultura	5.1	-10.1
Minera	59.6	4.0
Manufact	13.5	22.1
Electricidad	-29.4	26.0
Comercio	20.7	21.0
Transporte	9.8	20.2
Finanzas	69.9	14.1
Servicios	-25.2	1.5
Total	12.1	10.9



	97/98	98/99
Profesional	18.0	13.7
Manager	37.3	-7.5
Empleado	11.3	23.6
Vendedor	8.8	20.6
Trab. Agrícola	5.2	-7.7
Conductor	15.9	28.5
Textiles	8.8	26.2
Química	23.7	16.9
Almacenamiento	-5.8	31.1
Servicios	13.9	13.9
Total	12.1	10.9

Fuente: estimaciones del autor usando las Encuestas EPH.

de bienes de capital apenas cambiaron. Así, la contracción de importaciones falló en situar a la economía en una mejor posición para un crecimiento sostenido (véase la figura No. 8).

## Shock y vulnerabilidad en Honduras

Las políticas macroeconómicas y las estrategias de crecimiento exportador implementadas

Tabla No. 3  
Socios exportadores e importadores

	EXPORTACIONES				IMPORTACIONES			
	1990	1995	1998	1999	1990	1995	1998	1999
Estados Unidos	49.4	58.1	53.2	55.8	42.5	42.9	47.6	43.7
Union Europea	34.4	20.3	20.3	14.7	16.4	11.4	8.1	8.3
Resto Mundo	13.4	9.3	12.9	14.5	33.1	28.0	24.0	28.1
America Central	2.8	12.3	13.8	14.3	8.0	17.7	20.5	19.8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Banco Central de Honduras

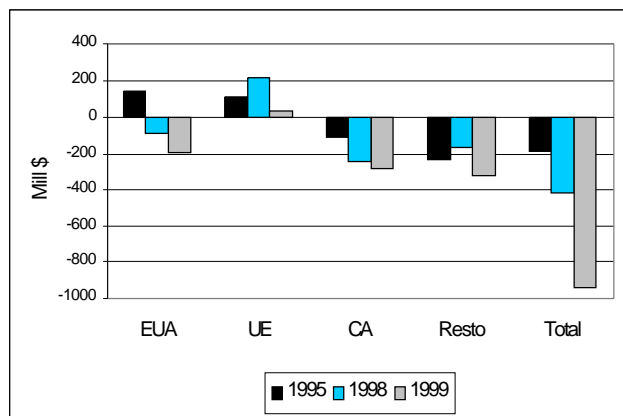
en los noventa fracasaron tanto en reducir la vulnerabilidad como en incrementar la competitividad de la economía hondureña. Habiendo identificado los mecanismos a través de los que las políticas domésticas afectan el crecimiento económico se distinguen y cuantifican, los impactos de estas políticas y de los shocks externos. Para ello, se implementaron tres descomposiciones. Primero, la descomposición de Balassa que identifica los efectos que han tenido sobre los déficit comerciales las políticas de ajuste y de los shocks externos. Esta descomposición suma, por una parte, los impactos individuales de los términos de intercambio, los tipos de interés internacionales, la contracción del comercio mundial y la acumulación de deuda externa; cambios en las remesas, transferencias, inversión directa, dividendos y otras variables, todo bajo la categoría de factores externos. En contraste, los cambios en la absorción doméstica del

consumo y de la inversión, la sustitución de importaciones y la penetración de exportaciones capturaron los efectos de ajuste. Segundo, la descomposición de Keynes que desagrega la variación del crecimiento económico hacia ajustes a través de las exportaciones, consumo del gobierno e inversión. Finalmente, la descomposición de Chenery que contabiliza las contribuciones individuales de la demanda del país, la sustitución de importaciones, esto es, contracción de las importaciones y el crecimiento de las exportaciones hacia el crecimiento económico<sup>2</sup>. Para una presentación detallada de estas metodologías, consultar Morley y Vos (2000).

Estas tres descomposiciones se realizaron en el período 1990-2000. Además la década está dividida en dos mitades para tener en cuenta el hecho de que la segunda mitad de la década no deparó los frutos esperados del ajuste, en términos de crecimiento económico y de redistribución del ingreso. La estilización, argumentada entre otros por Ganuza et al. (2000) y Morley Vos (2000), se refiere a América Latina como un grupo, identificándose los grupos de ganadores y perdedores durante este período.

En Honduras, esta clasificación no es necesariamente la más apropiada, dado que no se ha encontrado una distinción de ese tipo en la intensidad de su implementación. Como se explicó en el apartado primero, las reformas graduales y de baja intensidad son las que caracterizaron el período de ajuste

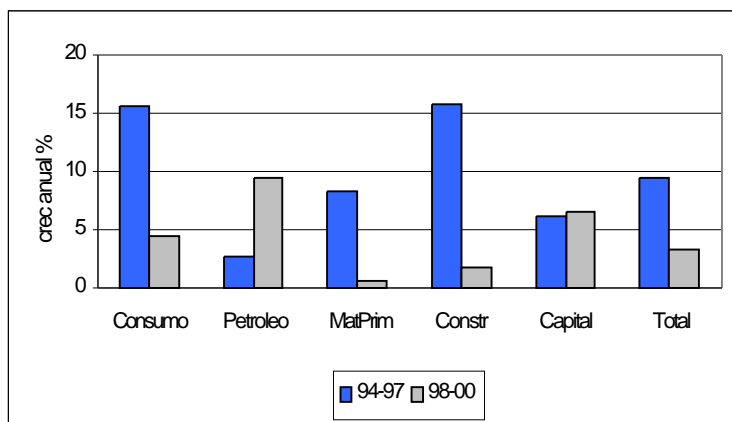
Figura No. 7. Balance por cuenta corriente



Fuente: Banco Central de Honduras.

<sup>2</sup> Una aplicación sectorial de esta metodología permite la identificación de contribuyentes e inhibidores al crecimiento sectorial. Información pendiente del INE para realizar esta metodología.

Figura No. 8. Contracción de las importaciones



Fuente: Banco Central de Honduras.

hondureño. Los ciclos electorales, por el contrario, supusieron shocks recurrentes, afectando el desempeño de la economía hondureña y, por lo común, marcaron fuertes contrastes en la política económica en los años electorales y postelectorales de cada administración. Hay algunas marcas significativas que caracterizan estos tres períodos: el lanzamiento de las reformas, la irrupción de la maquila y el desastre del Mitch. Además, shocks que suponen referencias de la década:

- ◆ En 1990 se puso en vigencia el paquete reformador, "paquetazo".
- ◆ En 1992 y 1996 se produjeron inundaciones en las regiones norteñas, causadas por El Niño.
- ◆ En 1993 "El Niño" provocó una sequía, seguida de una crisis energética en el país.
- ◆ En 1995, 1998 y 1999 se dan las crisis financieras internacionales en México, Rusia y en el sudeste asiático, respectivamente.
- ◆ En 1998 ocurrió el devastador huracán Mitch, seguido de flujos monetarios de emergencia y reconstrucción.
- ◆ Entre 1998 y 1999 se dio el colapso de los precios internacionales del petróleo.
- ◆ Entre 1998 y 1999 ocurrió el colapso de los precios internacionales del café.

Como era de esperar, los choques externos y el ajuste doméstico trabajan en direcciones opuestas a la acumulación del déficit por

cuenta corriente en Honduras. Sin embargo, el signo de estos efectos se torna sorprendente. La tabla No. 4 indica que las reducciones de esos déficit, causadas por shocks externos, fueron canceladas por incrementos del déficit originados por los ajustes estructurales. Como promedio de la década, el fracaso de trasladar una verdadera sustitución de importaciones y la volatilidad de las exportaciones contra-

rrestaron los efectos positivos y substanciales de la reducción de la carga de deuda, la caída de las tasas de intereses internacionales y el crecimiento de las remesas.

Hay, sin embargo, contrastes marcados en los diferentes periodos a lo largo de la década. Tanto los efectos positivos como los negativos de las variables exógenas y del ajuste estructural fueron mayores en la primera mitad de los noventa. Destacan el resultado de la acumulación de la deuda y de la sustitución de importaciones, cuyos efectos explican la mayor parte de la historia de déficit por cuenta corriente. En el segundo período de la década, las remesas ejercieron un efecto más fuerte, mientras que la absorción doméstica empezó a contribuir con los mayores desequilibrios de la balanza por cuenta corriente. Esto fue la consecuencia de un papel declinante de la inversión y de un crecimiento importante del consumo del gobierno, más acentuado en el período post-Mitch y el cambio asociado a los flujos de emergencia y ayuda.

Esto es suficiente evidencia como para suponer que hubo un ajuste menos efectivo en la segunda mitad de los noventa? Parece improbable. La descomposición, a través de sucesivas administraciones, muestra que la sustitución de importaciones y la penetración de exportaciones fueron los máximos contribuyentes para un incremento del déficit en el período 1994-1997, coincidiendo con la crisis mexicana, el comienzo de la crisis rusa y las consecuentes contracciones de la demanda, así como la crisis de producción agrícola resultante de las sequías e inundaciones de El

Tabla No. 4  
Impactos de los shocks externos y de ajuste doméstico en los déficit por cuenta corriente

	Ajuste		Ciclos electorales			Década
	1990-95	1996-00	1990-93	1994-97	1998-00	1990-2000
<b>Variación Deficit Cta. Corriente</b>	-0.13	0.26	-1.51	1.49	0.18	0.04
<b>Shocks externos</b>	-7.51	-1.70	-7.64	-0.78	-6.63	-4.87
Primarios	-0.94	1.29	-0.16	1.19	-1.12	0.07
Secundarios	-6.57	-2.99	-7.48	-1.97	-5.51	-4.94
<b>Efectos Ajuste</b>	6.86	2.41	6.60	8.25	-2.27	4.78
<b>Efectos Interacción</b>	0.51	-0.45	-0.47	-5.98	9.08	0.13
<b>Shocks externos primarios</b>						
Terminos intercambio	-0.33	1.02	0.98	0.78	-1.31	0.28
Interes real	-0.62	0.28	-1.15	0.42	0.19	-0.21
Comercio mundial	0.01	-0.01	0.01	0.00	0.00	0.00
<b>Shocks externos secundarios</b>						
Acumulación de la deuda	-5.09	-0.36	-7.57	-0.23	-0.39	-2.94
Otros shocks externos	-1.48	-2.63	0.09	-1.75	-5.12	-2.00
<b>Efectos de Ajuste</b>						
Absorción doméstica	-0.78	0.86	-0.13	-0.93	1.29	-0.03
Substitución importaciones	6.14	0.78	6.11	4.24	-0.22	3.70
Penetración exportaciones	1.50	0.77	0.79	4.94	-3.34	1.17

Fuente: estimaciones del autor usando Banco Central de Honduras.

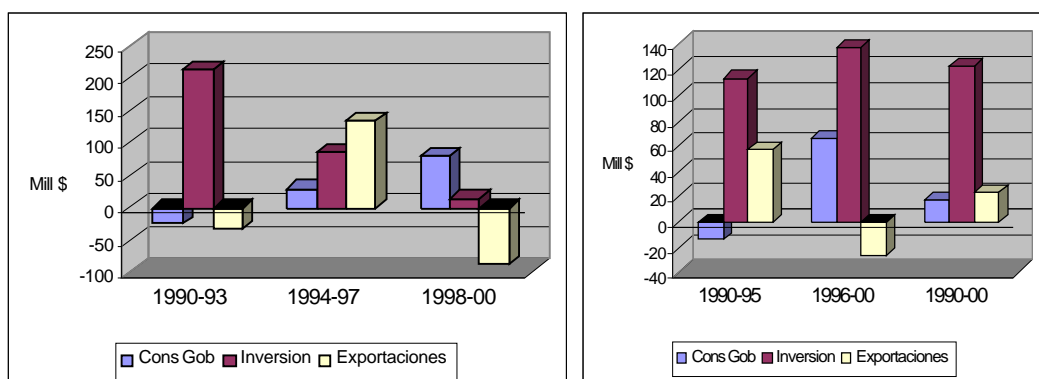
Niño. La irrupción de la maquila no fue suficiente por sí sola para contrarrestar los efectos de las crisis financieras y de los desastres naturales. También, el crecimiento exportador post-Mitch estuvo cercano en recuperar los efectos negativos del periodo previo, pero todavía resultó insuficiente. Más aún, la liberalización de los aranceles a lo largo de la década tampoco acarreo la substitución de importaciones necesarias para recortar el déficit de la cuenta corriente.

Los ejercicios de contabilidad del crecimiento, por el lado de la demanda, confirman el argumento de que el crecimiento económico no se produjo a través de las exportaciones. En contraste, la inversión fue la fuerza dominante para el crecimiento del producto durante toda la década, mientras que el consumo del gobierno y las exportaciones sólo jugaron un papel muy limitado en el crecimiento económico de la década. Como ocurrió con los efectos externos y de ajuste doméstico, hay también fuertes diferencias a lo largo de la década. Así, la segunda parte de la década muestra disminuciones de la contribución de las exportaciones en el crecimiento, un cambio absorbido principalmente a través de un ma-

yor consumo del gobierno, como consecuencia de flujos crecientes tras el Mitch.

Una vez más, la cuestión es determinar si esta evidencia indica diferencias en el alcance del ajuste. La figura 8b muestra que la contribución de las exportaciones al crecimiento económico ha fluctuado ampliamente. La volatilidad de las exportaciones tradicionales y la desaceleración de la maquila explicarían la negativa contribución de las exportaciones en el crecimiento del fin de la década. Ni siquiera la inversión influiría en el crecimiento en el periodo post-Mitch, a pesar de los esfuerzos de reconstrucción. El factor determinante, ha sido el consumo del gobierno, lo que resulta problemático para la sostenibilidad del crecimiento. El promedio de la década muestra una tendencia de creciente peso del consumo del gobierno, mientras que el fallido dinamismo de las exportaciones no ha podido contrarrestar el papel decreciente de la inversión en el crecimiento económico. En otras palabras, los cambios en la estructura de la demanda no han servido para establecer cimientos sólidos para un crecimiento, basado en las inversiones sostenibles, más bien el crecimiento se ha basado en la dependencia creciente del gasto del gobierno.

## Figuras Nos. 8<sup>a</sup> y 8b Descomposición del crecimiento del PIB por componentes de demanda



La descomposición de Chenery confirma de nuevo el insuficiente papel jugado por las exportaciones en la década de crecimiento económico. Como se ha visto anteriormente, la liberalización de importaciones contribuyó negativamente en el crecimiento económico por basarse en exportaciones volátiles. La descomposición muestra claramente que, para todo el período en que la demanda nacional fue la fuerza dominante en el crecimiento, la liberalización de importaciones hubiese causado la contracción del PIB por sí sola (véase la figura No. 9).

El crecimiento de las exportaciones por sí solo hubiese contribuido muy modestamente en el crecimiento del PIB y con contribuciones muy fluctuantes durante la década. No sorprende que la contribución más baja en la década de las exportaciones sea en el período post-Mitch, cuando la producción agrícola se contrajo, convirtiendo a los sectores no transables (electricidad, construcción, servicios financieros y personales) como los principales generadores del crecimiento económico (véase el apéndice No. 6).

### Estrategias de crecimiento exportador, empleo y productividad

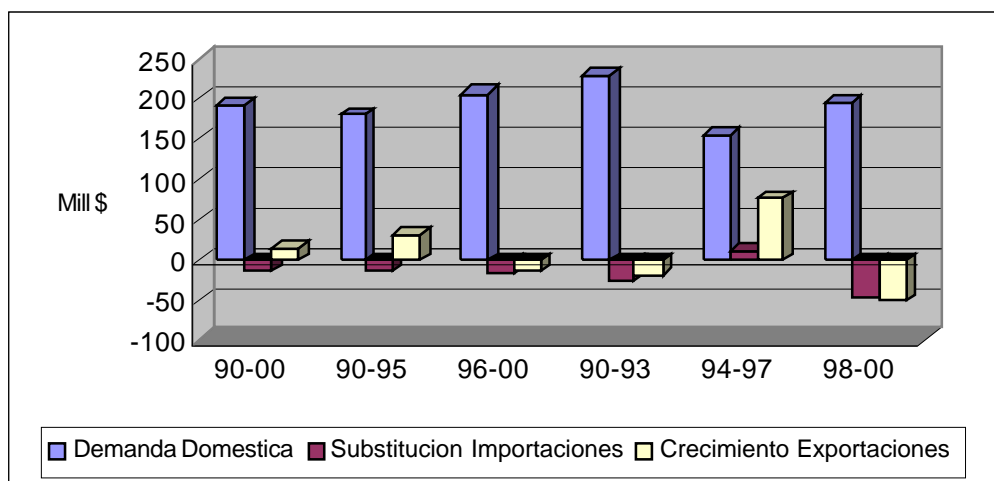
Existe consenso en que las tendencias de pobreza y desigualdad están íntimamente asociadas a cambios en la demanda relativa

Fuente: Estimaciones del autor, usando datos del Banco Central de Honduras.

de trabajadores hábiles<sup>3</sup>, los cambios determinados por la liberalización del comercio internacional, el incremento de los flujos comerciales, los cambios tecnológicos intensivos de mano de obra hábil o las reformas del mercado laboral, entre otros (Dewatripont et al, 1999). Sin embargo, los estudios de los impactos redistributivos que han tenido las reformas estructurales han provocado solamente efectos redistributivos insignificantes y compensatorios de las liberalizaciones (Bulmer-Thomas, 1996; Ganuza et al, 2000; Morley 2000). Además, Atkinson (2000) arguye que las normas sociales desempeñan también cierto papel en la determinación de los salarios relativos, que no puede pasarse por alto. En cualquier caso, el consenso que emerge de la teoría clásica del comercio predice los incrementos de los ingresos de los trabajadores sin cualificación en detrimento de los hábiles, tanto desde el lado de la demanda (demanda de trabajo) como del lado de la oferta (estrategias exportadoras); en tanto en cuanto las estrategias exportadoras hagan llenar las filas de los sectores transables con trabajadores no hábiles, en Honduras debería esperarse la reducción de la pobreza y de la desigualdad. Estos presupuestos hacen surgir dos preguntas: ¿es esto lo que realmente ha pasado en Honduras durante la década de los noventa? y ¿ha llevado la estrategia de reducción de

<sup>3</sup> Trabajadores cualificados se definen como aquellos que han terminado, al menos, la educación primaria.

Figura No. 9  
Descomposición del crecimiento del PIB por componentes de demanda, importaciones y exportaciones



Fuente: Estimaciones del autor a partir del Banco Central de Honduras.

exportaciones a cambios en la composición sectorial de las cualificaciones?

Esta tabla muestra las tendencias del mercado laboral de Honduras durante la década de los noventa. Con la excepción del período post-Mitch, la fuerza laboral hondureña ha crecido rápidamente durante la década, sin duda como resultado del crecimiento demográfico y de las agobiantes condiciones de pobreza. Los incrementos de la fuerza de trabajo han acreado un crecimiento sostenido de la participación, especialmente de la mujer. Este incremento moderado, sin embargo, ha sido insuficiente para cambiar la composición de género de la fuerza laboral, aunque la participación masculina también se incrementó ligeramente durante la década. Más que un cambio de composición, los incrementos de la demanda de sectores tales como el comercio al por menor, los servicios personales y la maquila provocaron una gran demanda femenina de mano de obra sin necesidad de expulsar a los hombres del resto de sectores en que trabajan.

La creación neta de empleo a lo largo de la década se mostró suficiente como para absorber una fuerza laboral en aumento, sin incrementos de desempleo, aunque también sin incrementos de productividad. Sin embargo, la

desaceleración de la expansión de la maquila y la contracción de la agricultura (véase el apéndice No. 6) a finales de los noventa limitaron la capacidad de creación de empleo en el período post-Mitch. La evidencia señala que el desempleo no es la variable de ajuste del mercado laboral de Honduras. El desempleo disminuyó a lo largo de la época, tanto en el período expansivo como en el de contracción del crecimiento económico. Del mismo modo, tanto el salario promedio como el salario mínimo se incrementaron durante la década. En contraste con lo anterior, el subempleo ha sido sensible a los ajustes de la demanda.

Pensemos en el desempleo como una aproximación a economía informal, a falta de mejores indicadores para mostrar la informalidad de los mercados. En ese caso, al inicio de la expansión de la maquila, los incrementos del empleo proceden parcialmente de descensos en el desempleo, pero, en su mayoría, de reducciones en el subempleo. Después de 1997, la desaceleración del crecimiento económico y de la creación de empleo coincidieron con una continua caída del desempleo y del subempleo. Esto indica que la estrategia de crecimiento exportador falló en generar oportunidades de empleo más allá de la absorción de nuevos entrantes en el mercado laboral. Así, las fluctuaciones en el crecimiento

Tabla No. 5  
Agregados del mercado laboral

	1990-99	1990-93	1994-97	1998-00
Cremiento Anual PIB %	3.0	3.8	2.9	2.0
Crecimiento Anual Fuerza Trabajo %	4.7	4.8	5.0	3.8
Participacion Masculina, % AET-H	86.4	85.7	86.8	86.9
Participacion Femenina, % AET-F	35.4	34.0	37.7	41.7
Crecimiento Anual Empleo, %	4.8	4.6	5.4	3.8
Subempleo, % Empl	42.6	47.9	38.0	40.8
Desempleo, % FT	3.9	4.3	3.8	3.3
Ratio Transables, %	54.2	54.2	55.5	51.6
Ratio Bajo-Capital Humano, %	39.1	41.2	38.0	36.9
Producto por trabajador, crec anual %	-1.5	-0.2	-1.6	-4.2
Costos laborales unitarios, crec anual %	3.0	2.0	2.2	6.2

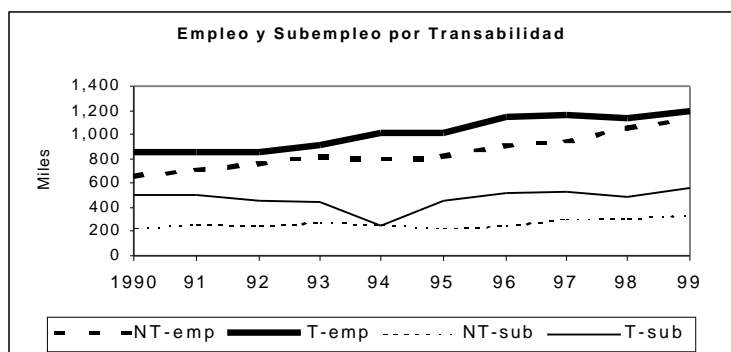
Fuente: Banco Central de Honduras, República de Honduras (2000), estimaciones del autor de las encuestas EPH.

del producto coincidieron con más altos niveles de ingresos del trabajo y de ajustes a través del subempleo.

Una mirada a la composición sectorial del empleo muestra que la flexibilidad del subempleo en la economía hondureña procedió fundamentalmente de los transables (véase la figura No. 10). Específicamente, tanto en los totales como en la profundidad de sus variaciones, el subempleo agrícola está –como era de esperar– muy por encima de las manufacturas y de los sectores no transables (véase la figura No. 11).

Volviendo a la dinámica de la productividad, la estrategia exportadora tuvo lugar en un contexto de decreciente productividad total (medida como producto por trabajador) y de crecientes costos laborales unitarios (véase la tabla No. 5). Esto indica, una vez más, las limitaciones de la estrategia para lograr crecimiento económico sostenible. La falta de repercusión tanto del producto por trabajador como del costo unitario del trabajo en el crecimiento económico confirma que los ajustes del mercado laboral ocurrieron a través del desempleo y no a través de la productividad o de los precios.

Figura No. 9  
Empleo y subempleo por transabilidad

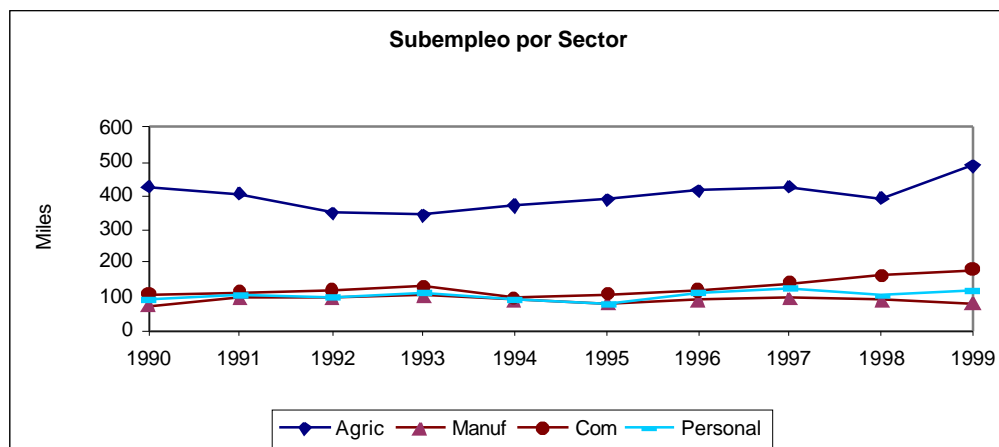


Fuente: Estimaciones del autor usando las Encuestas de EPH.

Por sectores, los costos unitarios laborales crecieron más en los

sectores no transables que en los transables. Esto es el resultado de mayores retornos a la cualificación, como muestra la tabla 11, más concentrada proporcionalmente en sectores no transables (véase la tabla No. 12). En efecto, los trabajadores sin cualificación suman el 40% del total de la fuerza laboral, así que los incrementos modestos en la proporción de los trabajadores hábiles fueron insu-

Figura No. 10  
Subempleo por sector



Fuente: Estimaciones del autor usando las Encuestas de EPH.

ficientes para lograr aumentar sustancialmente la productividad. Esto es incluso más cierto para el sector transable: los trabajadores sin cualificaciones representan más del 50% de la fuerza laboral transable. A pesar de la heterogeneidad de los no transables,<sup>4</sup> este sector concentra una proporción más grande de trabajadores hábiles que los transables.

Estos datos son preocupantes para el éxito sostenido de la estrategia exportadora en tanto que la principal industria exportadora, la agricultura, también tiene la mayor concentración de trabajadores sin cualificación, 60% de su mano de obra. De igual modo, a pesar de una ligera mejoría de la composición de habilidades de las manufacturas a lo largo de la década, el ratio de cualificación no es mejor que el ratio para el sector no transable. En otras palabras, los sectores exportadores también fracasaron en liderar una transformación de la composición de habilidades de la economía. Esto implica que el éxito del mantenimiento de la inercia exportadora proviene exclusivamente de los bajos costos laborales.

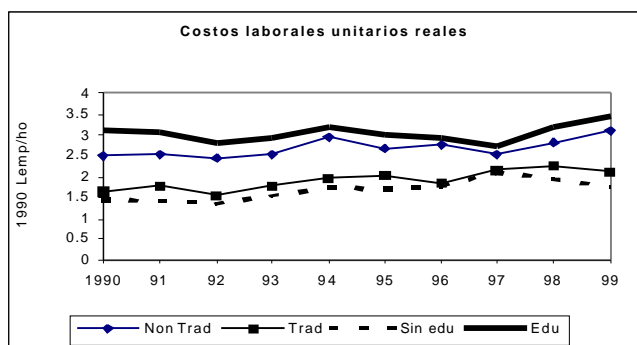
Sin embargo, el sector transable no fue capaz de mantener bajos sus costos laborales. La figura 13 muestra la relación de las tasas de crecimiento de los costos unitarios del trabajo

y del producto por trabajador. Los costos crecieron por encima del producto más rápidamente en los sectores no transables que en los transables. Esto supuso una erosión de su competitividad. Sin embargo, el crecimiento más bajo de los costos transables con respecto a su producto sectorial observado al principio de la década desaparece. Así, la rigidez salarial, empujando al alza los costos por unidad, ha mermado la competitividad del sector transable más allá de la pérdida en los sectores no transables.

Examinando la estrategia exportadora a través de estos cambios en la productividad, nos muestra, de nuevo, las limitaciones de la estrategia exportadora para entregar en un crecimiento sostenible con la presencia de la rigidez salarial. Además, los marcados incrementos de los retornos a los trabajadores hábiles, observados desde 1997, (véase la figura No. 11) han resultado en la ampliación de la brecha de retornos laborales en detrimento de los transables. De este incremento de costos unitarios del trabajo se esperaba que incrementase la desigualdad de ingresos, aunque las presiones sobre los ingresos laborales unitarios todavía resulten en la reducción de pobreza. El apartado No. 5 de este trabajo examina esta transmisión del mercado laboral hasta la distribución del ingreso.

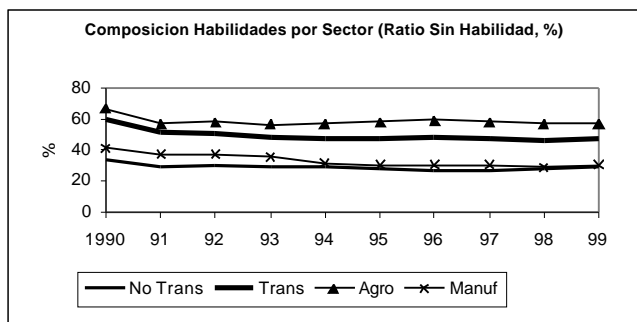
<sup>4</sup> No transables incluyen el sector más intenso en habilidad, esto es, servicios financieros, con un segundo sector más intenso en mano de obra no hábil después de la agricultura, esto es, la construcción.

Figura No. 11  
Costos reales del trabajo por hora



Fuente: Estimaciones del autor usando Encuestas de EPH.

Figura No. 12  
Composición de habilidades por sector (Ratio de no hábiles)



Fuente: Estimaciones del autor usando Encuestas de EPH.

### Políticas exportadoras, pobreza y distribución de ingresos

Como se ha visto anteriormente, la teoría clásica del comercio predice una disminución de la desigualdad y de la pobreza en tanto en cuanto el crecimiento exportador llene las filas de los sectores transables con trabajadores sin cualificación. Sin embargo, los sectores transables han aumentado su proporción de trabajadores hábiles, del 40 al 50% en el curso de la década. A pesar de este incremento de las habilidades de los sectores transables, la pobreza y la desigualdad de ingresos no ha mantenido sostenidamente su reducción. La clave, como se ha visto anteriormente, se encuentra en la brecha de costos laborales unitarios en favor de los trabajadores con

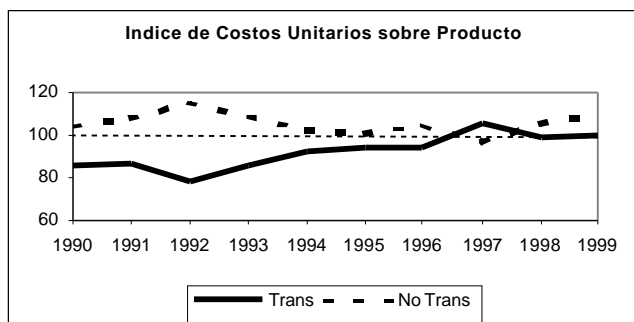
cualificaciones y, en último lugar, dada la composición de estas cualificaciones en la economía, depende de la brecha de costos laborales en favor de los sectores no transables.

La figura No. 14 muestra tres resultados sobresalientes en la distribución de ingresos en Honduras. Primero, el ingreso de pobreza ha fluctuado, manteniendo una tendencia ligeramente descendente<sup>5</sup>. En segundo lugar, aunque también se observa una tendencia casi constante en la desigualdad de ingresos, ambas se mueven en direcciones opuestas. Cuando la desigualdad del ingreso se mide a través de los índices sensibles de la parte intermedia y alta de la distribución (es decir, los índices de Gini y Theil, respectivamente), la dispersión del ingreso apenas varía. En contraste, cuando se mide con índices sensible de la parte baja en la distribución (es decir, el índice de Atkinson), la tendencia muestra incrementos de la desigualdad. Así, los cambios inducidos en la composición de habilidades, subempleo y costos unitarios laborales han desembocado en el deterioro de los ingresos de los más pobres de Honduras. En tercer lugar, tanto los incrementos como las disminuciones en la incidencia de la pobreza coinciden con las fases de expansión y desaceleración de la maquila, con los incrementos sostenidos de las exportaciones agrícolas no tradicionales y con las fluctuaciones de las exportaciones tradicionales. En otras palabras, el crecimiento de las exportaciones, por sí solas, no es capaz de explicar las tendencias redistributivas de la década.

La clasificación de las cifras de pobreza por categorías de transabilidad confirman las limitaciones de la estrategia exportadora para reducir la incidencia de la pobreza. La necesidad de mantener un sector exportador competitivo a través de los costos laborales unitarios resulta en una mayor incidencia de pobreza extrema en los hogares con jefe que trabaja

<sup>5</sup> Hay discrepancias importantes entre estas estimaciones y las oficiales, a pesar de usar las mismas bases de datos y las mismas definiciones de pobreza. Ver apéndice No. 7.

Figura No. 13  
Índice de costos unitarios del  
producto por trabajador



en el sector transable que en los sectores no transables (véase la tabla No. 6). Sin embargo, en ninguno de los sectores hay una reducción sostenida de la pobreza extrema. Fuente: Estimaciones del autor, usando Encuestas de EPH.

Una cuestión referente a este punto es si tales fluctuaciones en la pobreza extrema tuvieron que ver más con la vulnerabilidad de la agricultura que con el de las manufacturas. La desagregación de la incidencia de la pobreza en los sectores rurales y urbanos indican que la incidencia de la pobreza en zonas urbanas fluctuó más ampliamente, aunque permanece sistemáticamente por debajo de la pobreza rural (véase la figura No. 16). Así, la maquila ha reducido más eficazmente la pobreza urbana, que la agricultura, la pobreza rural. Sin embargo, cuando la incidencia de la pobreza de los hogares encabezados por trabajadores agrícolas se distingue de la de los hogares encabezados por trabajadores manufactureros, esa hipótesis deja de estar clara. En efecto, la incidencia de la pobreza en hogares con jefes que trabajan en el sector agrícola permanece mucho más alta que en el sector manufacturero, pero ambas categorías de hogares muestran una misma tendencia decreciente en el tiempo. Así lo muestra la figura No. 16.

Finalmente, volviendo a otras explicaciones no económicas, que Atkinson (2000) llama normas sociales y que afectan la dispersión del ingreso y de la pobreza, se confirma, una vez más los ciclos electorales determinan las fluctuaciones de pobreza. El primer año de cada nueva administración está marcado por incre-

mentos substanciales de la incidencia de pobreza extrema.

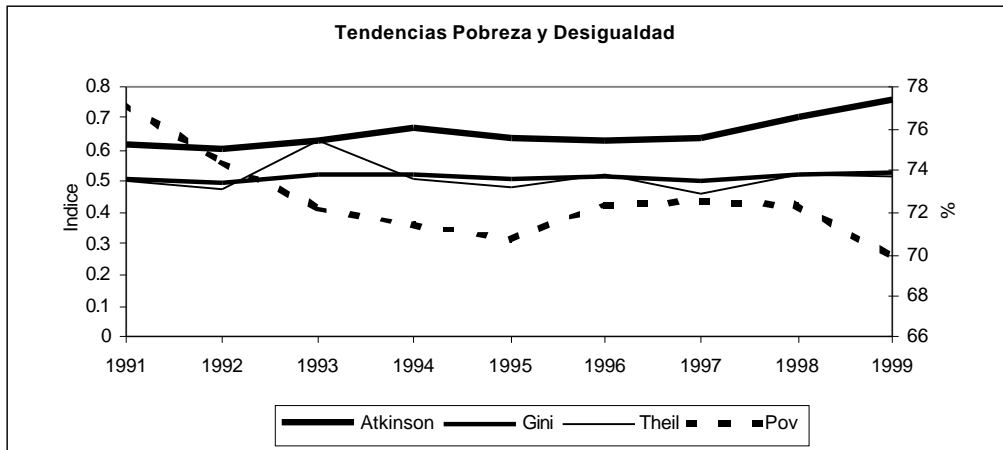
Todos los indicadores de desigualdad -independientemente de su sensibilidad- muestran que los hogares encabezados por jefes que trabajan en el sector transable sufren una mayor dispersión en los ingresos que los de hogares encabezados por los jefes en sectores no transables (véase la figura No. 18). Esto puede haber sido causado por la combinación de la heterogeneidad y de la vulnerabilidad del sector transable. Los transables se componen de exportaciones agrícolas tradicionales y no tradicionales, así como de la maquila. La primera está afectada principalmente por shocks de precios y

de producción, mientras que, la segunda, por la desaceleración del crecimiento. Los efectos de la dispersión de ingresos de ambas puede crear mayor desigualdad en el sector transable, aunque las interacciones concretas que expliquen el resultado final deben todavía aclararse.

Es importante señalar que no sólo la desigualdad es mayor en los hogares con jefes trabajando en sectores transables sino que la brecha con los sectores no transables ha crecido a lo largo de la década. Por lo tanto, los hogares con jefes en el sector transable concentran ingresos menores que aquellos hogares con jefes en el sector no transable.

El papel jugado por las transferencias sociales y otras fuentes de ingresos no laborales en la evolución de la pobreza y de la desigualdad requieren cierto análisis. No está claro si las fuentes sociales y otras no laborales (ingresos financieros y transferencias privadas) suavizaron los impactos distributivos originales de los ingresos laborales. En este sentido, una clara y definitiva respuesta requeriría la distinción individual de cada categoría de ingreso no laboral. Desafortunadamente, esta información no está disponible en las encuestas EPH, por lo que, en su lugar, se recurre a la encuesta ENIGH 1988/9. En segundo lugar, el agregado de ingresos no laborales, entendido como la diferencia entre ingresos totales y los ingresos del trabajo en las encuestas EPH, parece estar sustancialmente infravalorado. En efecto, las encuestas EPH no incluyen preguntas directas sobre fuentes de ingresos no laborales, pidiendo alternativamente a los

Figura No. 14  
Tendencias de la pobreza y de la desigualdad



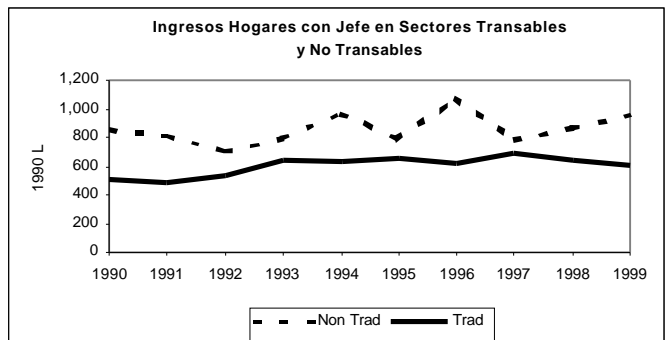
Fuente: Estimaciones del autor, usando las Encuestas de EPH. Tendencias calculadas sobre ingresos laborales del hogar.

encuestados que hagan una serie de ajustes a su ingreso laboral para alcanzar el ingreso total. Se sospecha que estas prácticas causan severas distorsiones en los ingresos totales reportados, tales como que menos de 100 encuestados de un total de muestra 40,000, respondieron que tenían ingresos no laborales mayores a cero. Como resultado, el análisis se realizó para 1999, año en el que la base original provee ingresos laborales y no laborales plausibles a primera vista<sup>6</sup>. En cualquier caso, los resultados deben interpretarse con precaución, dado que sólo se refieren al final de la década. El incremento gradual de las remesas y los vaivenes en los mercados financieros mundiales y regionales, entre otros factores, podrían haber alterado tales factores.

La figura No. 19 abajo muestra que los ingresos no laborales representaron en 1999 una baja proporción de los ingresos totales tanto en hogares encabezados por jefes de sectores transables como no transables (ver la figura No. 17). Estos ingresos son mayores en los hogares no transables que

en los hogares transables. Esto hace que los ingresos no laborales sean regresivos, dado que los hogares más ricos reciben mayores ingresos por estas fuentes. Esta regresividad se debía esperar de los ingresos por pensiones y los financieros, en tanto están relacionados con los niveles de ingreso y de riqueza, respectivamente, de los que los reciben (ver la figura No. 18). Sin embargo, esta regresividad es difícil de establecer a priori para otras fuen-

Figura No. 15  
Ingresos del trabajo transable y no transable según sector del jefe del hogar



Fuente: Estimaciones del autor usando las Encuestas EPH

tes de ingreso no laboral. Éste es el caso de las remesas, cuyo impacto redistributivo de-

<sup>6</sup> Se desconoce y no fue posible para el autor confirmar el origen de estos cambios, en tanto en cuanto la encuesta de 1999 tampoco pregunta por tales ingresos de forma directa.

Tabla No. 6  
Incidencias de la pobreza del hogar, según la categoría de transabilidad del jefe del hogar

	No Transable			Transable		
	Extrema	Moderada	No Pobre	Extrema	Moderada	No Pobre
1991	0.50	0.18	0.33	0.72	0.11	0.17
1992	0.53	0.15	0.32	0.73	0.11	0.17
1993	0.46	0.19	0.34	0.69	0.12	0.19
1994	0.48	0.17	0.35	0.71	0.10	0.19
1995	0.50	0.16	0.34	0.68	0.11	0.21
1996	0.49	0.19	0.32	0.69	0.13	0.18
1997	0.48	0.18	0.33	0.65	0.14	0.21
1998	0.55	0.18	0.28	0.71	0.10	0.18
1999	0.42	0.19	0.39	0.67	0.12	0.21

Fuente: Estimaciones del autor usando Encuestas de EPH. Ingresos del trabajo del hogar.

pende del grupo socioeconómico al que el hogar del emigrante pertenece.

En Honduras, pareciera que se necesita un mínimo nivel de recursos para convertirse en un emigrante exitoso. Como muestra la figura No. 20, a medida que aumenta el nivel de ingreso de los hogares, éstos reciben una mayor proporción de sus ingresos en forma de pensiones, intereses y rentas, y transferencias (sociales y privadas). Solamente las remesas parecen tener un impacto progresivo proporcionando ingresos substanciales a los hogares más pobres para luego disminuir a medida

que los ingresos del hogar aumenta. Las políticas sociales son, por tanto, incapaces de redistribuir los ingresos de manera progresiva. Parece, pues, que la protección social se ha convertido en un aspecto fundamentalmente privado en Honduras, que típicamente involucra exportar mano de obra al extranjero como mecanismo de protección más efectiva de las familias.

La regresividad de la transferencias sociales no resulta sorprendente después de analizar la estructura de transferencias sociales en Honduras. A pesar de un incremento sustancial en

Figura No. 16. Incidencias de pobreza según la ubicación geográfica del hogar.

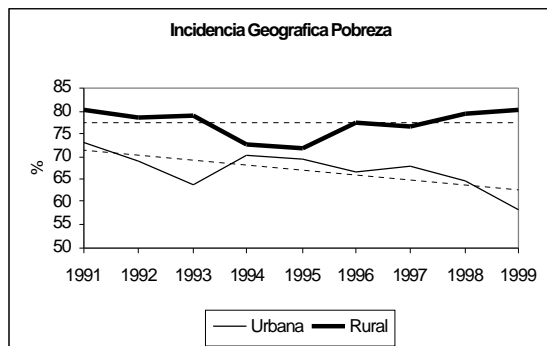
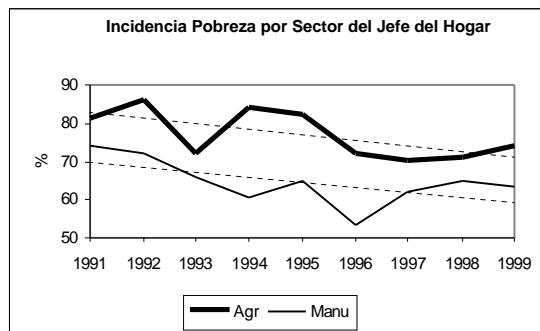
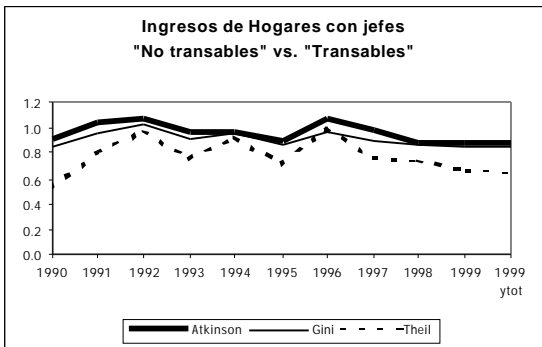


Figura No. 17. Incidencias de pobreza según el sector del jefe del hogar.



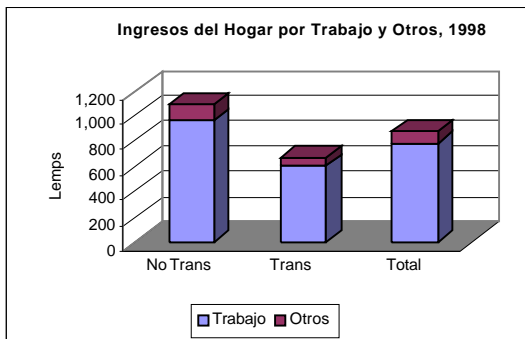
Fuente: Estimaciones del autor usando Encuestas de EPH. Ingresos del trabajo del hogar.

Figura No. 18  
Ingresos laborales de hogares con jefes transables vs. no transables



Fuente: Estimaciones del autor usando Encuestas de EPH. Ingresos del trabajo del hogar.

Figura No. 19  
Ingresos laborales y no laborales del hogar



Fuente: Estimaciones del autor usando Encuestas de EPH.

términos reales de gastos sociales desembolsados entre 1990 y 1998 (43%, según UNAT 1999), los gastos sociales han fluctuado ampliamente a lo largo de la década. Esto es cierto tanto para los ingresos per cápita en su totalidad como para los gastos específicos en redes de seguridad para los más pobres. Así, los dos fondos institucionalizados de inversiones sociales (FHIS) y de subsidios familiares (PRAF), además de subsidios al transporte y la electricidad, y de becas orientadas deliberadamente para compensar los costos del ajuste estructural a los más pobres, han sido muy limitados en recursos (sólo 20% del gasto social) y procíclicos con el desarrollo económico. La figura No. 21 muestra ambos extremos.

Otras características del resto de transferencias sociales también sugieren graves deficiencias de focalización: el 20% del gasto público en educación se asigna por igual a los niveles secundarios y terciarios; 48% del total de gastos de salud son curativos; el Instituto Hondureño de Seguridad Social une los beneficios de salud con empleo formal; la provisión pública de agua se lleva a cabo sólo en las grandes ciudades, descentralizándose su provisión en el resto del país.

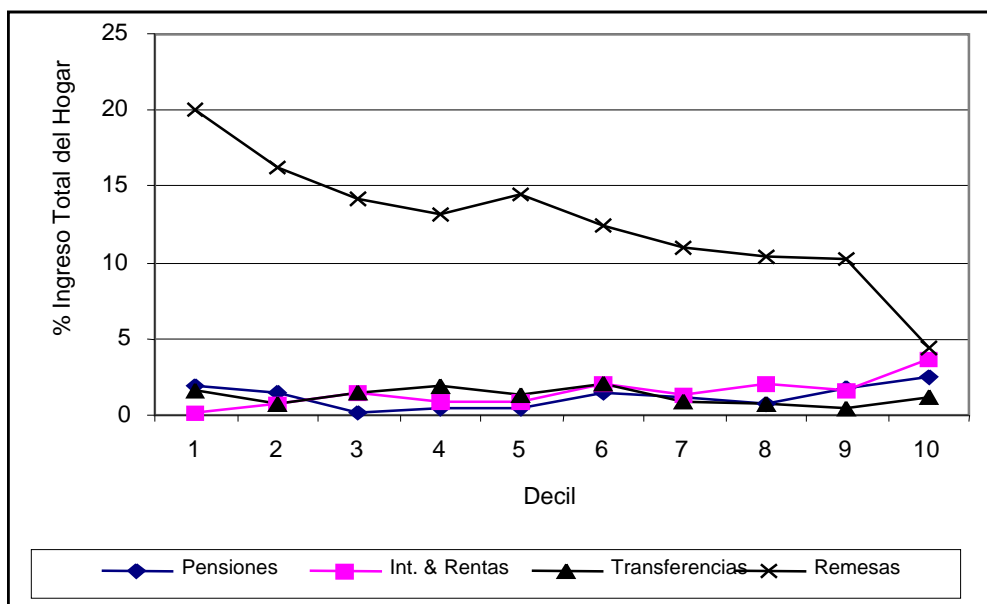
## Conclusiones

La historia económica de Honduras de los noventa es una década de reformas estructurales de baja intensidad con dos significativos fallos en toda la década. El ajuste fracasó en su intención de desactivar los vínculos macroeconómicos que transmiten vulnerabilidad de la economía. También fracasó en establecer las bases para un incremento de la competitividad de la economía. Esta baja intensidad del ajuste es también característica de la estrategia de crecimiento exportador implementada en los años noventa. Desafortunadamente, esta estrategia ha concentrado demasiada atención, dejando de lado cuestiones como la liberalización de importaciones y sus consecuencias.

En cuanto al primero, podríamos hablar de falacia, en tanto el crecimiento económico ha sido bajo y volátil y las estrategias de exportación incongruentes y limitadas. En cuanto al segundo, la liberalización de importaciones ha prevenido de la contracción de importaciones de consumo e incremento en capital, tan necesario para mantener el crecimiento económico. Esto no quiere decir que no hubo importantes transformaciones del sector exportador; de hecho, las hubo. Las exportaciones agrícolas no tradicionales un poco menos volátiles que las tradicionales y la expansión rápida de la maquila ganaron peso con respecto a las exportaciones tradicionales. Además, Centroamérica se convirtió en el socio comercial más prominente en detrimento de Europa.

No obstante, estos cambios no han sido lo suficientemente profundos como para sostener el crecimiento económico y mejorar la distribución de ingresos. Por una parte, las exportaciones agrícolas tradicionales continuaron siendo volátiles, combinando su volatilidad

Figura No. 20  
 Incidencia socioeconómica de los ingresos no laborales del hogar por decil de ingreso laboral del hogar



Fuente: ENIGH

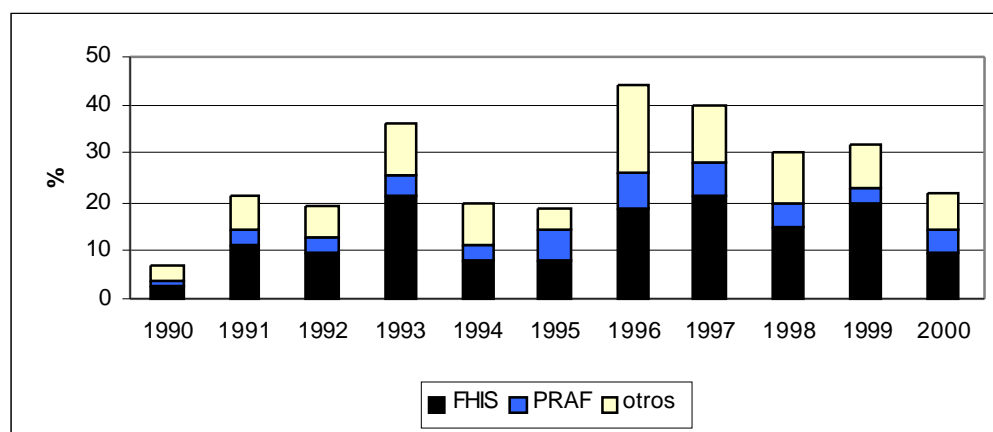
debido a los desastres naturales, afectando la producción. Por otra, los precios internacionales. La expansión de la maquila fue ciertamente de corta duración; el incremento de las exportaciones agrícolas no tradicionales no estuvo acompañado de una transformación productiva; los balances comerciales se deterioraron como resultado de cambios compositionales; mientras que la dependencia con el mercado estadounidense aumentó tanto en las importaciones como en las exportaciones. En síntesis, las propias limitantes de la estrategia de crecimiento exportador aumentaron la vulnerabilidad de la economía hondureña.

Hay también una segunda deficiencia aguda. El crecimiento exportador apenas podría haber dispensado un rápido crecimiento económico, porque no se incrementó la competitividad de las exportaciones. Sin embargo, no podría haberse esperado algo diferente. La competitividad de las exportaciones sólo podía mantenerse mediante el mantenimiento de bajos costos, dado que la productividad de los sectores transables y no transables disminuyó en esta década. La estrategia de costos bajos fracasó rotundamente, debido a la estructura de fijación de salarios por tener un componen-

te inercial de inflación pasada; además, se desvincula completamente los incrementos salariales con cambios en la productividad. Aunque la maquila y la agricultura tenían los costos unitarios más bajos en comparación con los demás sectores de la economía, los costos laborales de la manufactura fueron precisamente los que crecieron más rápidamente al final de los noventa. También, los trabajadores de la maquila tenían los ingresos mínimos mayores de todos los sectores productivos. Más importante aún, el crecimiento de las exportaciones también fracasó en el intento de producir un cambio suficiente en la composición de habilidades y transabilidad de la economía. De hecho, la transabilidad de la fuerza laboral no se incrementó a pesar de la estrategia exportadora; las cualificaciones aumentaron en el sector transable, pero también en el sector no transable, por lo que no hubo un cambio composicional. Sin incrementos de desempleo, gracias a los ajustes del subempleo del sector transable, la brecha de ingreso en favor de los sectores no transables se incrementó a lo largo de la década.

Por lo tanto, las consecuencias redistributivas negativas no han de sorprendernos. Con el

Figura No. 21  
Gastos sociales específicos para compensar el ajuste estructural como porcentaje del gasto social total



Fuente: Banco Central de Honduras.

subempleo substituyendo los ajustes salariales, con el desempleo y con las presiones salariales beneficiando transables y no transables, la pobreza se redujo mientras que la desigualdad se incrementó en perjuicio, además, de los más pobres. En los ingresos no laborales se encuentra una fuente poco significativa pero regresiva de ingresos en los hogares. Esto era de esperar en aspectos tales como ingresos financieros y las pensiones e, incluso, remesas, pero lo que sí resulta sorprendente es que esto ocurra con las transferencias sociales. Las deficiencias en su focalización, por una parte, y unos recursos escasos y procíclicos de redes de seguridad para los más pobres, por la otra, explican los decepcionantes impactos redistributivos de las transferencias sociales.

¿Podría haber traído la estrategia exportadora diferentes impactos redistributivos? Aún más importante, ¿significa la iniciativa HIPC, una reforma estructural de mayor "intensidad"? ¿se espera que las consecuencias redistributivas sean favorables o desfavorables para los pobres como resultado de ese incremento del perfil reformador? Este análisis ha identificado las distorsiones de precios, la fijación de los salarios, la composición de habilidades y transabilidad y la regresividad de los ingresos no laborales, como los principales determinantes de la evolución de la distribución de ingresos durante la década. Las microsimulaciones en

estas áreas de políticas alternativas, marcadas por la baja intensidad durante los noventa y las reformas propuestas para el futuro, necesariamente nos llevarán a concluir sobre las dos disyuntivas planteadas.

### Referencias Bibliográficas

- ü Atkinson, T. (2000) Is Rising Income Inequality Inevitable? A Critique of the Transatlantic Consensus. WIDER Annual Lectures 3. Helsinki: UNU WIDER
- ü Bulmer-Thomas, V. (1996) Introduction, in Bulmer-Thomas eds. The New Economic Model in Latin America and its Impact on Income Distribution and Poverty. London: Institute of Social Studies.
- ü Cáliz, A. (2000) Aproximaciones al Tema de la Sostenibilidad como Pilar del Desarrollo Humano Sostenible. Tegucigalpa: FIDE-PNUD.
- ü Dewatripont, M., A. Sapir & K. Sekkat (1999) Trade and Jobs in Europe, Oxford: Oxford University Press.
- ü Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, ENIGH, 1998/9. Tegucigalpa: Banco Central de Honduras.
- ü Encuesta Permanente de Hogares, EPH (1991-1999). Tegucigalpa: Instituto Nacional de Estadísticas.
- ü Ganuza, E., R. de Barros, L. Taylor & R. Vos Eds. (2001) Liberalización, desigualdad y pobreza. Eudeba, PNUD, CEPAL.

- ü Morley, S. (2000) La Distribución del Ingreso en América Latina y el Caribe. México DF: Fondo de Cultura Económica, CEPAL.
- ü República de Honduras (2001) Estrategia para la Reducción de la Pobreza. Tegucigalpa: República de Honduras.
- ü Thorpe, A. (1996) Honduras, The New Economic Model and Poverty, in Bulmer-Thomas eds. The New Economic Model in Latin America and its Impact on Income Distribution and Poverty. London: Institute of Social Studies.
- ü UNAT (1999) Estudio Sobre el Gasto en Servicios Sociales Básicos. Iniciativa 20/20. Tegucigalpa: Secretaria Estado en el Despacho Presidencial, UNAT.
- ü UNDP (2000) Informe de Desarrollo Humano, Honduras 2000. Por un Crecimiento con Equidad. Tegucigalpa: United Nations Development Programme.
- ü USAID (2001a) Honduras: Análisis de Incentivos a las Exportaciones. De la Promoción de las Exportaciones hacia la Promoción de la Competitividad. PEP Report No. HO-TA-0058. Tegucigalpa: USAID.
- ü --- (2001b) Honduras. Elementos para una Estrategia Macroeconómica de Cre-

cimiento Alto y Sostenido. PEP Report No.  
HO-TA-01-020. Tegucigalpa: USAID.